

LA CASA DE CAMPO

Su fundación y riqueza.—La barbarie del público causa grandes destrozos en la finca.—Es preciso cortar rápidamente los hechos vandálicos que diariamente se cometen en la magnífica posesión

La fundación de la Casa de Campo se efectuó a mediados del siglo XVI, durante el reinado de Felipe II, que ordenó el año 1556 formar con toda urgencia un bosque junto a la villa de Madrid, ampliando el arbolado ya existente, y para ello se eligió el terreno más próximo al Real Alcázar. En 1559, pareciéndole, sin duda, de menor extensión que la por él deseada, desde Bruselas ordenó se adquiriese, por un precio moderado, la posesión titulada Casa de Campo de los Vargas, operación que se llevó a efecto el 17 de enero de 1562, a los herederos de don Fadrique de Vargas, sin que conste el precio por el que la Corona hizo esta adquisición. Durante los reinados siguientes se adquirieron nuevas extensiones de terreno, hasta formar la actual Casa de Campo, que costaron a la Corona, sin incluir la compra a los Vargas, la cantidad de 1.542.346 reales y tres maravedises. Los 14.027.349,75 metros cuadrados de que consta esta posesión están divididos en parcelas de terreno destinadas a diferentes utilidades. En los años 13 y 14 se incubaron en la Casa de Campo multitud de huevos de faisán con gallinas, que más tarde se esparcieron por la finca, donde se reprodujeron en número considerable de faisanes. Los espléndidos bosques de la posesión se hallaban materialmente llenos de caza, especialmente faisanes, liebres y conejos. El 6 de mayo de 1931, fecha de la entrega oficial de terrenos por el Estado al Ayuntamiento de Madrid, existía en la Casa de Campo, además de lo dicho anteriormente, el siguiente ganado: 17 vacas, 2 bueyes y 10 chotas—posteriormente nacieron 9 terneros y 5 terneras—, 495 ovejas, 37 moruecos, 2 mansos, 9 corderos y 63 corderas; 11 mulas y 5 mulos. Numerosas colmenas, emplazadas en varios sitios del monte, y gran cantidad de fanegas de distintos granos en las cámaras de la posesión. Tan pronto como se permitió la entrada del público a la finca, los actos de rapina, de verdadero vandalismo, vienen repitiéndose de manera alarmante. El aspecto deplorable que ofrece la posesión al paso de ese público insensato y

cruel, es duramente censurado por las personas de sentido común y amantes del orden. La furiosa acometida del público para conseguir la captura de faisanes, liebres y conejos le parecieron buenos todos los medios, como destruir gran cantidad de arbolado y abrir enormes agu-



Uno de los boquetes abiertos en los muros por leñadores y cazadores furtivos

jeros en el terreno, hechos que contribuyeron a que desapareciera gran parte de la riqueza de la finca. Se entregó la finca al pueblo, y éste debió conservarla para admiración de propios y extraños; pero desgraciadamente no ha sido así. Diariamente los atropellos se suceden a ciencia y conciencia de quien está obligado a evitarlos, y hoy la magnífica Casa de Campo es el teatro de operaciones de gente inculca y sosa que armoniza sus incalificables fechorías con los actos inmorales más repugnantes. De seguir así las cosas, el desenfreno y la audacia puestos en práctica, reducirán a la finca en un corto espacio de tiempo, a un campo árido y desierto; tal es el aspecto verdaderamente deplorable que presenta, con sus árboles desgajados, el terreno removido por grandes agujeros, restos de grandes hogueras, residuos que dan la impresión de haber sido librada una encarnizada batalla. Por dignidad y por decoro de los pocos visitantes que se atreven a llegar hasta allí, debe evitarse rápidamente y de la manera más enérgica, continúan repitiéndose actos que dicen muy poco en favor de la capital de España.

TOMAS PRIETO



Como éstos, destrozados, cortados casi a raíz, hay muchos árboles en la que fué hermosa finca real

Replica a unos disidentes carlistas

Se nos ruega la publicación de la siguiente carta, enviada por correo a su destinatario: «Señor don Arsenio de Izaga, director del semanario «El Cruzado Español». Presente.

Muy señor mío: Con profunda sorpresa he leído en uno de los últimos números de su periódico, dándose mi nombre y apellido, una nota «sin firma», mediante la cual se ruega a los lectores que no me hagan caso, presentándose al efecto como un expulsado del titulado «Núcleo de la Lealtad», por supuestas campañas más calificadas de injustas, y lanzándose la injuria de suponerme víctima de otros, a los que señalan los inspiradores de la nota como sus continuos y encarnizados enemigos.

Pues bien: como todo esto es un cúmulo de inexactitudes, desde el encabezamiento hasta el final, me voy en la precisión de molestar a usted rogándole se sirva publicar la rectificación siguiente, a la que tengo también derecho por la ley de Imprenta. No soy un expulsado, según saben bien los socios del Circulo Carlista, a los que repartí oportunamente cierta circular, sino uno de los que se han «separado voluntariamente» del grupo, tanto porque nos causaba repugnancia la orientación política de los dirigentes (se viene insinuando o llamando traidores a cuantos no piensan como ellos) cuanto por causa de ciertas irregularidades administrativas, que obligaron a dejar el hermoso piso y círculo de la calle de San Bernardo, número 2.

Mi actuación se redujo a cumplir con mi deber, fiscalizando, mientras fui contador suplente, el ingreso de dinero y la inversión de los fondos. Los que entonces se me resistían, enojados siempre conmigo—todavía hoy procuro salvarlos—son los que, sin dar su nombre, han inspirado la nota en contra mía publicada por usted. Es gana de injuriar a sabiendas el suponerme capaz de ir a remolque de otros. Opino, sí—lo expuse una vez en las columnas de «El Cruzado Español»—que sin la debida disciplina no hay partido político que pueda subsistir; pero no he creído jamás en la infalibilidad de los jefes. Primera condición imprescindible para que yo siguesse fielmente a alguien. Por esto vine siempre socio del Circulo Tradicionalista, mientras estuve con ustedes en la directiva del carlista. Y por esto también, ahora como entonces, me honro con el trato de lo mejorcito de ambos círculos, procurando, como buen tradicionalista, unir voluntades en vez de dividir, para que podamos ofrecernos como espejo, al que hayan de dirigir sus miradas las llamadas derechas.

No es cosa de extenderse aquí en consideraciones acerca de cuanto dice o quiere usted decir—como ampliación de la nota anónima—con las frases «exclusión en la Prensa», «triste aventura», «cartas sin fundamentos», «conversaciones sin gallardía», etc. Sólo me interesa aclarar una cosa: Todos los escritos o circulares calificados en la famosa nota de incongruentes, pero que tanto pánico vienen causando, al parecer, son las pueras acusatorias justificativas de mi alejamiento del Circulo y del periódico.

Nuevamente le ruego la publicación de esta carta, no sólo para que se vea el fondo de la campaña en contra mía, sino para que cada uno quede en el lugar que le corresponde. Gracias por su atención y me ofrezco de usted muy atento seguro servidor q. s. s. m., Luis de Pando. Madrid, 28-VII-34.

CASTELLS. Artículos de limpieza. Limpiaabarro. PLUMEROS. LINOLEUM. DEPILLERIA.

EL MOMENTO POLITICO

El Consejo de Ministros de mañana tendrá un extraordinario interés

Las declaraciones que el jefe del partido radical, don Alejandro Lerroux, hizo el sábado en relación con distintos problemas de actualidad política y principalmente con lo que se relaciona con el problema catalán, han producido gran impresión en el Gobierno y en los círculos políticos.

Después de conocer la que ha causado en determinadas personalidades políticas, creemos poder asegurar que los acuerdos que se adopten en el Consejo de Ministros en relación con Cataluña, Orden Público y algún otro tendrán un gran interés.

Por lo que respecta a Cataluña, parece que el Gobierno está dispuesto a adoptar las más enérgicas resoluciones para cortar las manifestaciones hostiles a España en aquella región. El ministro de Justicia llevará a conocimiento de sus compañeros la información que el fiscal general de la República habrá hecho sobre los últimos sucesos ocurridos en la Audiencia de Barcelona, y, por su parte, el ministro de Obras Públicas, señor Guerra del Río, que se hallará en Madrid para asistir al Consejo, dará cuenta de sus entrevistas con el señor Companys y otros miembros de la Generalidad. Nuestras noticias son que, aun dentro de la obligada cortesía, para su persona, el ministro de Obras Públicas pudiera no hallarse muy satisfecho en orden al trato debido a la jerarquía que ostenta.

La vuelta ciclista a Francia

El francés Antonin Magne vencedor absoluto del «tour».—El belga Maes gana la última etapa

PARIS 30.—El domingo se disputó la última etapa de la vuelta ciclista a Francia, de Caen a París, con un total de 221 kilómetros. Nunca en la historia de la Vuelta, las posiciones se han alterado en la última etapa. De Caen a París el único obstáculo que encuentran los corredores en su tarea es la dificultad de circulación que originan los numerosos aficionados que formando una larga caravana automovilista acompañan a los routiers hasta su entrada en el velódromo de «L'Auto».

El domingo tomaron la salida a las nueve de la mañana los 39 clasificados en la última etapa. En los corredores se apreciaba claramente el cansancio, sin embargo, es interesante destacar que los corredores españoles eran de los que se encontraban en mejor situación. Luciano Montero era el que se encontraba en peor situación, debido a que en una caída que sufrió en la anterior etapa se resintió de anteriores lesiones. En cambio Ezquerria estaba casi curado de sus erosiones en la boca.

Antes de iniciarse la última etapa se concretaron unas nuevas manifestaciones de M. Desgrange en el sentido de que en la próxima vuelta se correrán por lo menos tres etapas contra el reloj, si bien ninguna de ellas pasará de 50 kilómetros de distancia. Todos los comentaristas franceses han recogido la nota de que la única representación nacional que ha terminado la carrera ha sido la de España, pues Cañardo, Montero, Ezquerria y Trueba tomaron la salida de París, y a París llegaron.

La etapa de ayer era un paseo. Los corredores, que pasaron por Lixieux, a 49 kilómetros de la salida con algún retraso sobre el horario previsto, mejoraron después su marcha y recobraron el tiempo perdido, de tal forma que en Evreux, a 123 kilómetros de Caen, habían logrado ya una ventaja de 40 minutos.

Después de pasar los corredores por Nantes, los belgas intentaron dar la batalla, porque no se resignaban a que terminara la vuelta sin haber ganado ninguna de sus etapas. El independiente belga S. Maes se fugó, y tras él salieron los demás corredores, pero los grupos se fueron distanciando de un modo notable, porque aquellos que se quedaban rezagados luego no pudieron recobrar su retraso por la aglomeración de público y automóviles que ocupaban la carretera. Entre los rezagados figuraban el francés Magne y el italiano Martano, pero la Vuelta ya estaba decidida desde antes de la salida y ya ningún peligro corrían con perder algunos minutos en la llegada.

Maes, solo, hace su entrada en el Parque de los Príncipes, donde una multitud entusiasta le recibió con vitores y aclamaciones. Después de él llegó un pelotón que capitaneaba el alemán Geller, quien fué batido al «sprints» por Lapébie. Este corredor ha empatado con Speicher en número de etapas ganadas. Cada uno de ellos venció en cinco.

Una nube de reporteros rodea a los corredores, y a continuación el público invadió las pistas del Parque de los Príncipes. Vietto, Martano y Trueba fueron los que más recibieron las expresiones de cariño y admiración de los aficionados.

- Clasificación de la etapa: 1. S. Maes, 7 h. 11 m. 45 s.; 2. Lapébie, 7 horas 12 m. s.; 3. Speicher, 4. Vervaecke, 5. Speicher; 6. Geyer, todos en el mismo tiempo que Lapébie; 7. Magne, 7 h. 13 m. 25 s.; 8. Le Greves, 7 h. 14 m. 28 s.; 9. Renaud; 10. Salazar; 11. Morelli; 12. Lovell; 13. Le Goff; 14. Buch; 15. Herckenrath; 16. Trueba; 17. Cañardo; 18. Vietto (todos en el mismo tiempo que Le Greves); 19. Martano, 7 h. 15 m. 16 s.; 20. Cazzulani; 21. Erne; 22. Ezquerria (todos en el mismo tiempo que Martano); 31. Montero, 7 h. 16 m. 8 s.

- Clasificación general: 1. Antonin Magne (Francia), 147 h. 13 m. 58 s.; 2. Martano (Italia), 147 h. 42 m.; 3. Lapébie (Francia), 148 h. 5 m. 43 s.; 4. Vervaecke (primer independiente), 148 h. 11 m. 38 s.; 5. Vietto (Francia), 148 h. 13 m.; 6. Morelli (independiente), 148 h. 26 m.; 7. Geyer (Alemania), 148 horas 26 m. 49 s.; 8. S. Maes (independiente), 148 horas 34 m. 54 s.; 9. Cañardo (España), 148 h. 43 minutos; 10. Trueba (España), 148 h. 54 m. 37 segundos; 11. Speicher (Francia), 149 h. 6 m. 19 segundos; 12. Lovitt (Francia), 149 h. 15 minutos 49 s.; 13. Molinar (independiente), 149 horas 35 m. 3 s.; 14. Vignoli (Italia), 149 h. 36 minutos 13 s.; 15. Gestri (Italia), 149 h. 36 m. 47 segundos; 16. Cazzulani (Italia), 149 h. 46 minutos 37 s.; 17. Buchi (Suiza), 149 h. 51 m. 15 segundos; 18. Bonduel (Bélgica), 150 h. 8 s.; 19. Ezquerria (España), 150 h. 7 m. 32 s.; 20. Stoeppel (Alemania), 150 h. 7 m. 50 s.; 21. Erne (Suiza), 150 h. 8 m. 26 s.; 22. Level (independiente), 150 horas 11 m. 49 s.; 30. Montero (España), 151 horas 19 m. 3 s.

- Clasificación por naciones: 1. Francia, 443 h. 32 m. 41 s.; 2. Italia, 446 horas 55 m. 5 s.; 3. España-Suiza, 447 h. 28 m. 52 s.; 4. Alemania; 5. Bélgica.

Comentario final

El único equipo que ha llegado completo a París ha sido el español

Por fin ha terminado la vuelta ciclista a Francia. Durante casi un mes los deportistas del mundo entero han seguido con un interés único, paso a paso, etapa tras etapa, las incidencias de esta gran prueba deportiva, única en su género y más apasionante cada año que transcurre. Por fin van a encontrar un reposo merecido los «gigantes de la ruta», después de un mes de formidables luchas por las carreteras de Francia. También encontrarán este reposo los cronistas oficiales de la Vuelta, y aquellos otros que, desde las mesas de redacción, han seguido imaginariamente, cada día, la batalla entablada entre ese plantel de virtuosos del pedal. Ha sido el francés Magne el vencedor absoluto

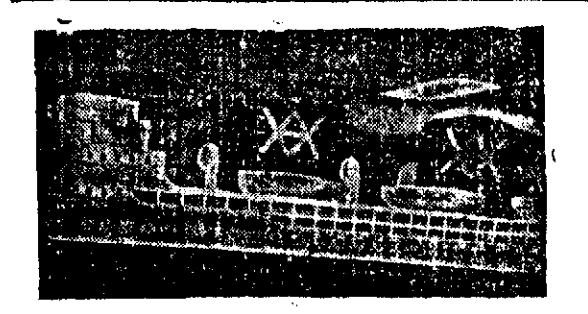
de la Vuelta, y el equipo francés el primero en la clasificación por naciones. Este resultado, que estaba previsto desde las primeras etapas y pese a los esfuerzos del formidable corredor italiano Martano—el segundo en la clasificación general—, Magne ha sabido conservar el «maillot amarillo» y ser el vencedor, más que por su valía, por el apoyo constante que su equipo le ha prestado, que en muchos casos ha llegado incluso al sacrificio. Otra cosa hubiera sido si Martano encetara en su equipo la ayuda necesaria para dar la batalla al disciplinado equipo galo. Ha triunfado—porque así tenía que suceder—el espíritu de equipo sobre el individualismo, y el equipo francés ha obtenido una victoria que no puede regatearse, aparte de por su excelente unión y disciplina, por la extraordinaria valía de sus componentes.

Y ahora hablemos del medio equipo español. En primer lugar y como algo que demuestra su fortaleza, su amor propio, su patriotismo y el valor de una palabra empeñada, destaquemos una cosa: que el equipo español salió de París y ha llegado a París íntegro. Aunque solamente fuera ésta la única hazaña realizada por los corredores españoles, sería suficiente para elogiarlos. Pero no ha sido esto sólo: los corredores españoles han obtenido—especialmente Cañardo y Trueba—honrosos puestos en la clasificación general: han logrado—con muy poca o casi ninguna ayuda de los suyos—un tercer puesto en la clasificación por naciones, cuando todo el mundo esperaba que ocuparan el último, y han vencido—Ezquerria—en el Galibier famoso; han conseguido—Trueba—un segundo puesto en el Gran Premio de la Montaña, y han sido, por fin, los grandes animadores del «tour» en las penosas etapas montañosas, hasta el punto de que todos los cronistas han hablado de ellos como de los mejores escaladores del mundo.

Y esto—pese a lo que digan los derrotistas—es mucho: bastante más de lo que nosotros esperaríamos de ellos. Naturalmente que nosotros hubiéramos querido que el triunfo fuera más resonante, pero hay que ponerse un poco dentro de la realidad. El equipo español es la primera vez que participa en la Vuelta, sus componentes, a excepción de Trueba, no estaban preparados para una prueba tan larga y, lo que es peor, desconocida por completo la ruta, y, por último, tenían que enfrentarse con corredores veteranos, con un perfecto conocimiento del terreno, y maestros en toda clase de artimañas. En estas condiciones pedirles una mejor actuación era lo mismo que querer alcanzar la luna con las manos. Hay que saber—o por lo menos suponerlo—lo que son 4.500 kilómetros bajo un sol de infierno, con medias hasta de 34 kilómetros a la hora, y con crestas de dos mil quinientos metros.

Bien por Cañardo, Trueba, Ezquerria y Montero; bien por esos cuatro españoles que tan alto han sabido colocar el pabellón español. I. PALAZON

Desodorante frasco grande 5 pias. ROO.SI.DOL pequeño 1. Depósito Uzuarran, Esparteros 9



Ybarra y Cia. (S. en C.) NAVIEROS (SEVILLA)

LINEA MEDITERRANEO-BRASIL-PLATA XXXII Congreso Eucarístico BUENOS AIRES: 10-14 DE OCTUBRE

Peregrinación Nacional Oficial organizada por la Junta Nacional de Peregrinaciones

BAJO EL PATRONATO DEL COMITE PERMANENTE DE CONGRESOS EUCARISTICOS SALIDA DE BARCELONA. 20 DE SEPTIEMBRE » VALENCIA... 21 » » CADIZ... 23 »

LLEGADO A BUENOS AIRES EL 9 DE OCTUBRE, y permaneciendo a bordo HASTA EL 25 DE OCTUBRE, EN QUE SE EMPRENDE EL REGRESO, LLEGANDO A CADIZ EL 11 DE NOVIEMBRE Y A BARCELONA EL 13.

Para este servicio SE HA PUESTO A DISPOSICION DE LA JUNTA NACIONAL DE PEREGRINACIONES, EN VIAJE ESPECIAL, el moto-trasatlántico correo español

Cabo San Agustín

de 17.000 toneladas de desplazamiento. Precios del pasaje en tercera clase, incluida la estancia y manutención a bordo durante la permanencia del buque en Buenos Aires y los impuestos en España, pero excluidos los impuestos en Buenos Aires, desde 1.225 pesetas. Para toda información, precios y reserva de pasajes para este viaje, diríjase a la

Junta Nacional de Peregrinaciones AVENIDA PI. Y MARGAL, 12. TELEFONO 13390 MADRID

LOS DEPORTES

GALGOS

Los resultados de anoche

Primera carrera (hisa), cuarta categoría, 300 pesetas; 500 yardas.—1. «Quidiano», de Margarita G. de Cañanero; 2. «Caretá VII»; 3. «Teo»; 4. «Carabonito»; 5. «Palera»; 6. «Corbata VI»; 7. «Paddy»; 8. «Lucero IV»; 9. «Agartilla III»; y «Bolicario». Treinta y dos segundos. Ganador, 1,70; cols., 1,20, 4,90 y 4,10.

Segunda (hisa), tercera categoría, 405 pesetas; 500 yardas.—1. «Fresco», de Julian Moreno; 2. «Gova II»; 3. «Guerra»; 4. «Dindema»; 5. «Chiquitín»; 6. «Abdul»; 7. «Lira II»; 8. «Specialyst»; 9. «Kores»; y «Lira II». Treinta y un segundos, dos quintos. Ganador, 2,60; cols., 1,20, 1,50 y 4,70.

Tercera (hisa), segunda categoría, 500 pesetas; 500 yardas.—1. «Toyo», de Víctores Cellar; 2. «Peleto»; 3. «Rumbano»; 4. «Baby II»; y «Rico». Treinta y un segundos. Ganador, 1,30; colocados, 1,10 y 1,10. Cuarta (hisa), cuarta categoría, 300 pesetas; 900 yardas.—1. «Ropas», de Román García S. Martín; 2. «Aliso»; 3. «Sultana II»; 4. «Liborio»; 5. «Trosky III»; 6. «Eureka»; 7. «Farruco»; y «Ronch». Un minuto. Ganador, 14,90; cols., 2,60, 2,90 y 1,20.

Quinta (hisa), tercera categoría, 405 pesetas; 500 yardas.—1. «Moro III», de Lorenzo Bernabé Méndez; 2. «Capitoli»; 3. «Chambri»; 4. «Nely»; 5. «Escotán»; 6. «Piel II»; 7. «Agrino»; 8. «Pimental» y «Agrino». Treinta y dos segundos, un quinto. Ganador, 14,00; cols., 4,00, 4,20 y 6,80.

Sexta (hisa), cuarta categoría, 300 pesetas; 500 yardas.—1. «Zaruela», de Margarita F. Valderama; 2. «Gladiador»; 3. «Golfo»; 4. «Misterio»; 5. «Amosanda»; 6. «Mauchenas»; 7. «Viento II»; 8. «Turquesa II»; 9. «Ruso II»; y «Compañeros». Treinta y cuatro segundos, tres quintos. Ganador, 3,00; cols., 1,70, 2,90 y 1,90.

CICLISMO

Escuriel gana la carrera Valencia-Alcoy-Valencia

VALENCIA 30.—Sesenta y un corredores tomaron el sábado la salida para disputar el tercer Gran Premio ciclista Valencia-Alcoy-Valencia. La primera etapa, 150 kilómetros, ganó Diego Chafer, en 4 horas, 38 minutos, 1 segundo, clasificándose en los puestos siguientes: Bautista Salau, Luis Esteve, A. Escuriel y Salvador Molina.

La segunda etapa, Alcoy-Valencia, 150 kilómetros, la corrieron 46 ciclistas. En los primeros kilómetros escapó Escuriel, que sacó buena ventaja. El mallorquino Pou erigió en la bajada de Bañeres, y sin que ocurriese nada de importancia terminó la prueba cruzando la meta en cabeza Escuriel seguido de Molina, Capella y Nicolau.

La clasificación general da el triunfo a Escuriel, siendo segundo Salvador Molina, tercero Luis Esteve, cuarto Diego Chafer, quinto Salau y sexto Capella.

Muerto al viajar en el techo de un vagón

Cuando el tren tranvía de Segovia llegó a la estación de Las Matas se observó que del techo de un vagón caía sangre. Varios ocupados que subieron encontraron el cuerpo de un muchacho con la cabeza destrozada. Sin duda, la víctima, que se llamaba José García Robledo, de veinte años, estrellóse contra uno de los túneles del trayecto.

Dollfuss, canciller de Oiro

Así califica «Fabius» en «El Siglo Futuro», a Dollfuss, en contraposición al «canciller de hierro»: «Muy de veras sentimos la muerte de Dollfuss, como dignísimo canciller de la noble nación austriaca. Doblemente la sentimos por haberla empujado en sangre la garrá de la tragedia. Pero aún la sentimos más porque, perteneciendo a la gran familia católica, era nuestro, era de todos los católicos del mundo, y en muchos órdenes estímulo y dechado para todos. Entre los políticos más célebres que ha visto

REVISTA DE PRENSA

El nacionalismo de Pradera

Victor Pradera, desde «La Constanza», de San Sebastián, contestando a Alcibar escribe: «Asombrose los lectores: yo soy para Alcibar (hay que perdonarle al pobre, porque no se ha visto que no se entera de las cosas) NACIONALISTA. No; no se entera. ¿Por qué entonces los nacionalistas me aborrecen, y un pobre diablo a quien saqué hace años toda la paja que tenía rellena su cabeza, vuelve a hacer pinitos contra mí, sin duda porque tiene el estómago donde los demás tenemos el cerebro? Y soy nacionalista, porque yo dije en el Congreso de los Diputados que antes de la unión a España, las diversas regiones españolas evidentemente eran nacionalidades y nacionalidades independientes; lo que por cierto—según Alcibar—, que al afirmarlo sin haberlo enterado desliza un chisme de portería en que es maestro—yo negué en la Asamblea Nacional. Ya le dije el año pasado a Alcibar—lo cual prueba que no anda sobrado de buena fe—que mi texto del Congreso lo había presentado a sus lectores mutilado. Que si efectivamente yo había reconocido el hecho indudable de la existencia en España de nacionalidades independientes (Castilla, Aragón, Navarra, lo fueron notoriamente, era siempre con el añadido de que todas ellas tenían el mismo espíritu nacional; o sea con el de que esas nacionalidades eran fragmentos de una nación y no naciones. Y recordé a Alcibar que lo que yo oíase al general Primo de Rivera—con gran disgusto suyo, porque entonces para él era sagrada la persona del dictador—no fué la inexistencia en España de nacionalidades, sino la de NACIONES, que es cosa completamente distinta: porque una nación posita espíritu nacional propio y las diversas nacionalidades españolas no lo tenían diferente, si-

Inquisición en Extremadura

Cortanos de «Boyo», de Badajoz: «No tenemos afirmar que, por lo que atañe a Extremadura, el Tribunal radicaba en Ilerena, a pesar de la florescencia herética de los «dilatados» que tan triste renombre llegaron a alcanzar las víctimas inquisitoriales fueron mayores en número a las que la revolución marxista ha producido en nuestra tierra. El número de guardias civiles, asesinados o heridos, el de agentes de la autoridad y pacíficos ciudadanos que han hallado muerte en Extremadura en los veinte pueblos donde hubo choque de fuerzas o de grupos, es superior al de las víctimas de la Inquisición en tres siglos de existencia. No contamos los tormentos morales, las vejaciones injustas y agravios espirituales inferidos a personas de todas las clases sociales, ni queremos hacer mención de la refinada maldicia que se quería establecer como norma y se predicaba públicamente contra los familiares de la Guardia Civil. Las izquierdas tienen el tejado de vidrio en esta como en tantas otras cuestiones. Y más les valiera guardar prudente silencio que organizar ciegas extemporáneas, refutadas con la crítica científica y hasta con los más elementales sentimientos de humanidad. Cuando pasen los años y nuestros sucesores recorran estas páginas de la Historia regional, que se llaman Alconchel, Montemolín, Frente del Maestro, Zalamea, Zorita, Miraflores, Arroyo de San Serván y Castellblanco, leerán el libro con horror y con vergüenza y exacerarán los nombres de los promotores del odio que así se mostraron refinados en el arte de luchar por las reivindicaciones proletarias.»

Democracia

En la Prensa de provincias escribe «Patrio»: «Un régimen democrático y parlamentario no se comprende sino bajo el signo de la ley de las mayorías. La mayoría es la razón. La mayoría es la justicia. La mayoría es el derecho. La opinión de tres debe prevalecer sobre la opinión de uno. El sentir y el querer de los más, sobre el querer y el sentir de los menos.»